

# DIARIO DE LA MARINA

## EDICION DE LA TARDE

Inscripto como Correspondencia de segunda Clase en la Oficina de correos de la Habana

### Telegramas por el cable.

SERVICIO TELEGRAFICO  
Diario de la Marina.  
AL DIARIO DE LA MARINA.  
HABANA.

### España

#### DE HOY

**LAS GRANDES OPERACIONES**  
Madrid, Febrero 20.—En el Ministerio de Estado se ha recibido un despacho del Embajador de España en Rusia, en el que se anuncia que dentro de quince días emprenderá dicha nación grandes operaciones militares en Oriente.

#### MANIOBRAS MILITARES

Al frente de las fuerzas de la guarnición de Madrid y sus contornos, el Rey don Alfonso ha asistido á las maniobras efectuadas ayer en el campo de Carabanchel, acompañado del Príncipe Fernando de Barricera.

#### EL TRATADO DE PARIS

El señor Montero Ríos, jefe del partido liberal democrático, explicará en sucesivas conferencias, que dará en el "Círculo de la Unión Mercantil," el Tratado de Paz celebrado en París entre España y los Estados Unidos.

### ACTUALIDADES

Parece que los rusos no se desalientan ni confían en sorpresas para hacer triunfar su causa.

Dentro de 15 días empezarán las operaciones seriamente y en vez de hacer de ello un misterio autorizan á los representantes extranjeros para que lo comuniquen á sus respectivos países.

Conducta que parece arrogante; pero que también pudiera tener por causa la necesidad de calmar la irritación y la ansiedad del pueblo ruso.

Pero, en fin, obedezca á lo que quiera, quince días pronto pasan. Esperemos.

Según vemos en *El Mundo*, á un buque de guerra ruso que entró en un puerto de las Islas Ca-

narias, le han dicho las autoridades españolas que no puede proveerse de más carbón que el necesario para llegar al puerto ruso más próximo.  
Pues..... ya puede meter carbón!

La Enmienda Platt ya debe de ser popular, porque si no lo fuera no diría, como dice en un Manifiesto, el candidato republicano don Alfredo Rosa:

La previsora y patriótica aceptación de la Enmienda Platt, impuesta por los Estados Unidos como condición indispensable para la entrega del Gobierno de Cuba á su pueblo, llevada á cabo por acuerdo del Partido Republicano, arrojando la opinión exaltada, que entendía triunfante una causa que sólo había vencido á medias y merced á la ingenuidad en la lucha, del mismo poderoso pueblo que la imponía, es un timbre de honor que cada día resalta más claro y evidente, á medida que se calman las pasiones, que se abre paso la razón serena y se desmenuvan los acontecimientos. El caso reciente ocurrido á Colombia con motivo de la desaprobación del Tratado del Istmo, es una lección objetiva tremenda que muestra el abismo en que habríamos caído, si nuestros Convencionales, siguiendo la suave corriente de la popularidad de un momento, hubieran rechazado de la Constitución aquella verdadera Ley de la tierra, expresión para nosotros de la voluntad de un poder incontrastable.

La aceptación de aquella famosa Enmienda, especie de Cabeza de Turco, contra la que todos arrojaban piedras, fué el acto de mayor habilidad, prudencia y previsión, de que pueblo alguno ha dado muestra en la tierra; el pueblo cubano al realizarlo, aprovechó tal vez, el único y afortunado momento de la Historia: oportuno para lograr constituirse en Nación, evadiendo con maravilloso instinto que más parece madura razón de Estado, las fuerzas enormes que se concertaban para impedirlo.

Tan imprudente y tan pernicioso es la obra de los radicales en ese sentido, que aún habiéndose aceptado aquella enmienda y estando ya inserta en nuestra Constitución, el hecho de que expresen en su Programa el deseo de revisarla, al solo fin de pescar adeptos, en estos mismos momentos es causa que surja allí, la idea de reforzarla, consignándola en un Tratado Permanente que garantice su perpetuidad. Debe extrañarse que se recarguen las cadenas, al prisionero que pregona su intento de escapar!

Eso del prisionero y de las cadenas está algo fuerte; pero el señor Rosa dirá que los Estados Unidos y Cuba eran dos enamorados y que las del amor son dulces cadenas.

Y quizá añada que si Cuba no estuviese apasionada por esas cadenas amorosas hubiera sido punto menos que imposible contratar el empréstito.

Pero ó mucho nos equivocamos ó en todo esto están ya de acuerdo nacionales y republicanos; pues si bien es verdad que los primeros tienen aún en su programa lo de la revisión de la célebre y según el señor Rosa, salvadora Enmienda, también lo es que en esta campaña electoral la han dejado dormir allí, en el programa, el sueño de los justos.  
*¡Sic transit gloria mundi!*

### RUSIA Y EL JAPON

#### LA NOTA AMERICANA

El departamento de Estado de la Unión Americana dió á la prensa, con fecha 13, la siguiente nota:

"Después de un cambio preliminar de impresiones entre el gobierno de los Estados Unidos y las potencias interesadas en los asuntos de China, el departamento de Estado ha dirigido, el 10 del corriente, las siguientes instrucciones á los representantes americanos en San Petersburgo, en Tokio y Pekín:

"Sirvase manifestar al ministro de Negocios Extranjeros el vivo deseo de los Estados Unidos de que, en el curso de las hostilidades, recientemente comenzadas, entre Rusia y el Japon, la neutralidad de China y todo lo relativo á su entidad administrativa sea respetada por ambas partes y que el campo de las hostilidades sea igualmente limitado en lo posible, á fin de evitar la excitación y desorden en el pueblo chino y las pérdidas que resultarían para el comercio y para las relaciones pacíficas del tratado.—Firmado, John Hay.

"Al mismo tiempo el gobierno ha informado á todas las potencias firmantes del protocolo de Pekín, de que ha llegado la hora de proceder de común acuerdo".

Hasta el día 16 no se habían recibido más que despachos acusando recibo de dicha nota. Hay varios motivos para creer que Austria eludirá el asociarse á las representaciones propuestas á las potencias.

Inglaterra pide una declaración más amplia y desea saber el verdadero alcance de la nota que se le ha enviado. El secretario Hay no está dispuesto á dar otras explicaciones á este efecto. Comprende que será imposible que las potencias obren de común acuerdo si se divulga el objeto exacto y preciso de la acción común que se le pide.

En lo concerniente á la Manchuria la cuestión es saber si la administración china se ejerce efectivamente en dicho territorio, en el que se desarrolla la guerra. Mr. Hay trata en su nota solo de la entidad administrativa. Pero es preciso saber si China posee esta "entidad administrativa" en la Manchuria. Las dudas suscitadas por la nota enviada á las potencias son inexplicables para los funcionarios del departamento de Estado. Declaran éstos que el gobierno americano trató espontáneamente este asunto, sin otra intención que la que se explica en la nota.

Existe un grave peligro en Pekín con la corte china si no se le da garantías respecto á la no invasión de su territorio por ninguna de las partes beligerantes.

Desde China comunican al departamento de Estado de Washington que la huida de la corte dará, probablemente, por resultado una sublevación general contra los extranjeros, que bien puede degenerar en horrible matanza. En este caso, las potencias neutrales, valiéndose de que los beligerantes estarán demasiado ocupados para impedirlo, se aprovecharán del hecho para apoderarse y repartirse gran parte del territorio.

Esto es lo que ha hecho pensar en Washington que Rusia comete una falta grave si rechaza las proposiciones del Secretario Hay. Pero de ser así, se dice que los americanos no harán ninguna tentativa para imponer sus proposiciones por las armas. En otros términos, los Estados Unidos no se dejarán arrastrar hasta el punto de tomar parte en la guerra del Extremo Oriente.

#### LAS DUDAS DE LAS POTENCIAS

*Le Temps* de París dice que los gabinetes de Berlín, Londres y París están de acuerdo en lo relativo á la nota del Secretario de la Unión Americana, Mr. Hay. Cada una de las tres potencias pedirá en su respectiva á los Estados Unidos más claridad y sencillez en el texto del documento diplomático.

Las tres potencias están de acuerdo en interpretar la nota como favorable á la proclamación de la neutralidad de China, reconociéndose así y respetándose mientras duren las hostilidades. Pero creen que á causa de las condiciones especiales en que se encuentra, hoy por hoy, la Manchuria,—que es, realmente, el teatro de la guerra,—no se la comprenderá en la declaración de

neutralidad sin que esta exclusión afecte en lo más mínimo los derechos de China y las estipulaciones consignadas en los tratados.

#### LOS INTERESADOS

Se dice que Rusia y el Japon han aceptado la proposición de Mr. Hay. China la proclamó el día 12.

#### ARMAMENTO DE LA INFANTERIA JAPONESA

Sabido es que el armamento de la Infantería japonesa lo constituye el fusil Mourata, modelos del 80 y 87, del calibre respectivo de 11 y de 8 milímetros, pero que están en los momentos de cambiarlo por el Arisaki, de 65 milímetros, para el Ejército de primera línea, denominándose á dicho fusil modelo de 1897.

El modelo en cuestión fué elogiado por una Comisión en la cual funcionaban como vocales los coroneles Asisaka y Honjo y el ingeniero Mourata, teniendo dicho fusil mucho parecido á los últimos tipos de Maüser.

La disminución del calibre que muchos han defendido también para España, á pesar de ciertas desventajas balísticas, ha permitido reducir á 3'900 kilos el peso del fusil sin bayoneta, cosa que interesa mucho por la poca talla del soldado japonés, elevándose á 4'085 kilos con bayoneta.

El proyectil de plomo endurecido y de envuelta *mailechoit*, pesa 104 gramos y sale con una velocidad de 725 metros. La longitud del fusil es de 1'620 metros sin bayoneta y de 1'660 con ella.

El Gobierno japonés, atendiendo con muy buen sentido á la necesidad del desarrollo de la raza, ha organizado en todas las escuelas la educación física, donde la juventud recibe también una preparación militar muy esmerada bajo la dirección de oficiales escogidos y aptos para tal enseñanza.

### LOS DOMINICANOS

El señor don Eugenio Deschamps, ex-vicepresidente de la República Dominicana, de paso para su patria en esta capital, nos suplica la publicación de las siguientes líneas:

Leo en un ilustrado periódico de la Habana una comedia chistosísima puesta en cuatro dedos de tipos de imprenta, desarrollado un asunto habano-ruso-japonés. Consiste el tal en el endeñado guirigay que se trae la información cablegráfica del mundo sobre los enredos del Extremo Oriente; y luego de convertir el autor en una olla de grillos una casa de familia de la Habana, donde padre, madre, hijos, tíos, primos y cocineros expresan á gritos y defienden de idéntico modo su opinión sobre la guerra ruso-japonesa,

cierra magistralmente el cuadro con este rasgo, digno de un soneto de Argensola.

—Señora, (grita una vieja criada, dirigiéndose á la abuela del hogar que, asistida en otra habitación, pregunta lo que pasa); Señora: es el resultado de la información.

Y como me viene de perillas la pieza literaria de que hablo para el asunto que á tratar voy en estas líneas, por el empuje, sin encomendarme á Dios ni al diablo.

Exactísimamente lo mismo que con los negocios del Oriente acontece aquí en punto á otros que se desarrollan algo más cerca de la grande Antilla.

La información cablegráfica de los presentes momentos y las consideraciones á que se presta la tal respecto de la República Dominicana, explayan á los ojos del lector la situación más dolorosa que pudieran ver ojos humanos. Para esta benévola y caritativa información, reina el hambre de un extremo á otro de aquel pueblo; á cuatro por dos ochavos corren por allí las ejecuciones sumarias; sus hombres públicos no son otra cosa que una partida de forajidos que van de aquí para allá imponiéndoles á todos tributos arbitrarios; la vida y la propiedad de los extranjeros campear sin garantías; África es allí, y ahí se beben ya los vientos una rotada de buques de guerra americanos que van á aventar aquel horroroso salvajismo.

—Señora, (gritó la criada): eso es el resultado de la información.

Y en efecto: el noventa y nueve por ciento de estos dichos se revuelven, cuando menos, en exageraciones irritantes.

En la República Dominicana ruge, cierto es, la guerra, con breves intervalos de quietud, desde que en 1902 se levantó en armas el general Horacio Vázquez, entonces vicepresidente de la República, contra el gabinete de Jiménez. Dividió este hecho, en dos agrupaciones, á los hombres que entonces gobernaban, y de ahí la actual contienda. Más que sobre quién se quedará con el poder, disciútese, sin embargo, desde entonces, sobre quién tuvo razón: si los que echaron abajo el gobierno que depositó en ellos su confianza, ó los que pretendieron reorganizar la patria á todo trance y ponerla codo con codo con los pueblos libres. Pero ni la índole de los dominicanos, á pesar de sus continuas revueltas, ni las excepcionales circunstancias de aquel pueblo prestan nada para que se entronicen allí la brutalidad y la barbarie. Esto no existe sino en la imaginación de los que andan por ahí pagados para trastornar el seso de las gentes con peregrinos noticias. El conflicto de la República dominicana es enfermedad esencialmente

### JARABES DE FRUTAS

Para hacer deliciosos refrescos al medio día en casa y para endulzar la leche de los niños.

De Nectar, Fresa, Vainilla, Naranja, Limón, Chocolate, Zarcaparrilla, Piña, Guanábana y Tamarindo.

A cuarenta centavos plata la botella; el de Nectar á cincuenta centavos.

#### Salón Crusellas, Obispo 107

Casa de moda para los refrescos de soda y mantedados. Hay siempre un mantedado de crema de fresa como no lo hay en ninguna parte.

### TEATRO ALHAMBRA

#### COMPANIA DE ZARZUELA

Función todas las noches

HOY A LAS OCHO: EL AÑO VIEJO EN LA CORTE.

A las nueve: MARIA BELEN O LA FIESTA DEL MATADERO.

A las diez: EL BOBO SERAFINITO.

HOY, después de la segunda tanda funcionará el Bioskopio.

1532

Fb5

SABADO 20 DE FEBRERO DE 1904.

#### FUNCION POR TANDAS

A LAS OCHO Y DIEZ:

LA CAMARONA.

A LAS NUEVE Y DIEZ:

EL MOZO CRÚO.

A LAS DIEZ Y DIEZ:

EL DUO DE LA AFRICANA.

### UNA PREGUNTA

¿APRECIA V. SU VISTA?

¡Oh! muchísimo. Pues compre

PIEDRAS DEL BRASIL

en elegantes armaduras. Lentes, Espejuelos de oro, aluminio, níquel y unas enchapadas garantizadas por 15 años

CON PIEDRAS DE 1°

---A LUIS---

LA CASA DE CONFIANZA

El Almendares, OBISPO 54

c 356 alt 26-10 F

### TEATRO DE ALBISU

#### GRAN COMPANIA DE ZARZUELA

#### Función por tandas

324ª FUNCION DE LA TEMPORADA

C-354 Fb 15

#### PRECIOS POR CADA TANDA.

Grillés 1°, 2° ó 3er piso sin entrada.....	\$2.00
Palcos 1° y 2° piso sin entradas.....	\$1.25
Luneta con entrada.....	\$0.51
Butaca con idem.....	\$0.50
Asiento de tertulia con entrada.....	\$0.35
Idem de paraiso con idem.....	\$0.33
Entrada general.....	\$0.30
Entrada á tertulia ó paraiso.....	\$0.27

**Pídase EN DROGUERIAS Y BOTICAS**  
la Curativa, Vigorizante y Reconstituyente

**Emulsión Creosotada DE RABELL.**

NEROIGA EN LAS ENFERMEDADES DEL PECHO.

aydl

# 1904

Si usted quiere suscribirse á cualquier periódico ó revista, sea de España, Francia, Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Italia, &c., no olvide que

Pida usted informes y precios.

# OBISPO 41 y 43

Teléfono 742.

es la casa de Wilson (ó Solloso) y allí se hacen las suscripciones á precios verdaderamente económicos y se reparte con toda regularidad.

Apartado 709.



## Para Bailes de Carnaval, Paseos, la Opera,

Obispo esq. á Compostela,

# "LA GRAN SEÑORA"

TELEFONO NUMERO 949

ha recibido un primoroso surtido de telas, lo más elegante y original que hasta ahora se ha visto en la Habana.

Granadinas, Muselinas de Seda, Cintas, Chiffons, Tafetanes, Plumettis, Entredoses, Casas, Parlantanas abrigadas, Sedas, Salidas de Teatro, Abrigos de todas clases, Boas,

todo de alta novedad, y á precios tan reducidos que las damas se quedarán asombradas al hacer comparaciones con otras casas.—Realizamos, mejor dicho, liquidamos á cualquier precio infinidad de artículos de Invierno.—Visite el público "LA GRAN SEÑORA," en la seguridad de que Pobres y Ricos saldrán complacidos.

Fumen R. Allones y Marqués de Rabell. Son los mejores tabacos legítimos de Vuelta-Abajo.

6t-18



Crónica

Una boda.

Con permiso de Florimel, yo también soy cronista, aunque no lo parezca. Así que mi presencia anoche en la iglesia de la Merced obedecía al cumplimiento de un deber doblemente grato: el de dar cuenta de la boda de mis jóvenes amigos María Teresa Santos Fernández y Luis Piñón, y felicitar personalmente, como tuve el placer de hacerlo, a sus amantes padres: por ella, al renombrado oculista, presidente de la Academia de Ciencias de la Habana, Dr. D. Juan Santos Fernández, y por él, el antiguo banquero y acudado propietario don Bonifacio Piñón; ambos amigos míos muy queridos.

Y á fe que hubo de serme por extremo grata la comisión, porque hallé el hermoso templo de la Merced, donde á las nueve y media de la noche se celebró con suntuosidad desacombrada la ceremonia, colmada de gente distinguida que constituía, por decirlo así, el gran mundo habanero. Necesitaría un espacio con el que, por desgracia, no puedo hoy contar y una memoria tan feliz como la de mi compañero Enrique Fontanills, para recoger en apretado haz los nombres de las señoras elegantes y distinguidas, de las bellas y encantadoras señoritas y de los caballeros que llenaban el templo. Allí se confun-

dían las tres aristocracias, la de la sangre, la del talento y la del dinero, y entre ellas ese conjunto de damas distinguidas que tan alto han colocado el nombre de Cuba, como el jardín de América que posee las más espléndidas flores del mundo. Yo bien quisiera ir las citando una á una, desde la gallarda condesita de Loreto á la que fué ayer orgullo de las bellezas habaneras, Terina Arango, y es hoy dicha y encanto del hogar de mi amigo el Doctor Aristides Mestre, desde la amable y discreta Cristina Saladrigas de Montoro hasta la encantadora Graziella Cabrera de Ortiz y la discreta esposa de D. Antonio Díaz Blanco, sin olvidar tampoco á aquel mundo de señoritas en que figuraban como estrellas de un cielo sin nubes Emma Cabrera, Blanquita y Amelia Hierro, Obdulia Aguilera y Leonor Díaz Echarte; pero cómo hacerlo, si la memoria, fiaca por naturaleza, no puede retener tanto nombre conocido y ensalzado en el círculo de la elegancia y la distinción?

Cuanto al grupo de los caballeros, también resulta poco menos que imposible recoger aquí todos los nombres de los que, en la iglesia, representaban el gran mundo habanero en todas sus esferas: desde el general Máximo Gómez y los diplomáticos y cónsules Rafael Montoro, Gilberto Crespo y Martínez, Bernades, Palomino y otros, hasta los más eminentes médicos de la Habana,

que iban á ser testigos de la satisfacción que debe producir y produce en su compañero el Dr. Santos Fernández la boda—comienzo de una dicha eterna—de su encantadora hija única María Teresa, con el caballero joven, hijo único también de los esposos Piñón-Puelles, D. Luis Piñón. Y asimismo estaban los numerosos amigos que en el comercio, en la banca, en la industria y la propiedad cuentan en el Sr. D. Bonifacio Piñón y su distinguida esposa.

Nunca mejor que en esta ocasión cabría la frase, ya gastada, pero siempre oportuna, de que á la boda de María Teresa Santos Fernández y Luis Piñón, acudió TODA LA HABANA.

Hermoso estaba el altar mayor de la Merced, iluminada la imagen de la excelsa Redentora de cantivos por miles de luces eléctricas; resplandecientes sus naves, y prelujiando en el coro una orquesta, que á la llegada de los novios dejó oír una hermosa marcha triunfal, acompañando luego la ceremonia con sus ecos graves y sus cantos religiosos. Tras la afortunada pareja que iba á sellar, al pie del ara, su amor con las bendiciones de la iglesia, marchaban la madre de la novia llevada del brazo por el padre del novio, señor Piñón, y la madre del novio, llevada del brazo por el padre de la novia, Doctor Santos Fernández; luego el cortejo nupcial, formado por Conchita Díaz Píera y Ramiro Cabrera, Angelita Echarte y

Alberto Lainé, María Albarrán y Francisco Juarrero, María Dolores Machín y José Upmann, Consuelo García Echarte y Fernando Mesa, y Teresa María de Córdova y Ernesto Sarrá, y cerrando el cortejo, los testigos de la boda, el magistrado don Francisco Noval y Martí, el antiguo comerciante don Antonio Reynés y los Dres. don Tomas V. Coronado y don Luis Acosta.

Antes de que la novia haya llegado al altar á pronunciar el sí anhelado por el novio, satisfagamos esa innata curiosidad femenina, que es lógica y disculpable, hablando de su regia vestidura. Y es natural que lleve ese calificativo. Todo el equipo de la novia fué confeccionado en La Estrella de la Moda, la afamada casa de Mad. Pucheu—la ropa blanca, los vestidos de casa, de calle y de fiestas, cuanto corresponde á la mujer y á la casa,—y todo resulta espléndido; pero entre todo sobresale, como la luna entre las estrellas, el traje de boda, hecho de crepé de China Liberty: la saya con delantero de muselina plegada, inestada con aplicaciones en relieve; el peto con incrustaciones de encaje de gran valor, todo ejecutado con tal gusto y maestría, que no podía apartarse la vista de aquel conjunto de belleza, gracia y esplendor en el tocado. Es un gran triunfo de la estrella de las modistas, la que ha hecho famoso el nombre de La Estrella de la Moda, Mad. Pucheu.

Apadrinaron á los novios la señora doña Fernanda Puelles de Piñón y el Dr. D. Juan Santos Fernández.

Terminada la bendición, firmado el contrato nupcial ante el juez municipal, y recibiendo satisfechos los recién casados las felicitaciones de los amigos que se agrupaban en dos filas para verlos pasar, marcharon éstos á los acordes de una majestuosa marcha, mientras sus padres amantísimos recibían en la puerta de la iglesia los plácemes de sus amigos y respondían á éstos con manifestaciones de gratitud por haber acudido á su invitación como testigos del santo sacramento.

Por mi parte, amigo de los padres, amigo de los recién casados, cuyas virtudes sé apreciar, no me queda más que repetir lo que decía el Dr. Coronado:

—Cuando se es dichoso en el matrimonio y se acude á una fiesta nupcial, vuelve el hombre á sus primeros amores y recuerda la dicha que entonces empezó y que no ha tenido eclipse.

Que no lo tenga la de María Teresa Santos Fernández y Luis Piñón.

J. E. TRIAY.

De gusto delicado y fino son los CHOCOLATES FINOS "LA ESTRELLA."

NOTAS DE UN BAILE

En el Centro Español.

Nunca había estado en el Centro Español, la sociedad que preside el señor Manuel G. Valles, entusiasta como pocos y á quien debe esa sociedad su florecimiento, pues aprovecha cuantas ocasiones se le presentan de ganar simpatías para ella.

Los salones espaciosos y ventilados son de piso de mármol. Numerosas lámparas derraman enormes halos de luz desalojando la sombra de todas partes.

En el ángulo que forman los dos salones principales, levántase artística plataforma, desde la cual Felipe Valdés, el aplaudido músico, hace las delicias de los bailarines con su inmejorable orquesta.

El vals Bleu—único straus del programa—dejaba oír sus notas melancólicas cuando penetré en los salones.

Una máscara con elegante dominó blanco me da bromas y me invita á valsar.

Nos lanzamos en brazos de Terpsícore.

Baila admirablemente, y gracias á ello, con facilidad sortamos las parejas, las cuales en su mayoría no siguen á lo largo del salón sino que van en todas direcciones, lo que dificulta grandemente el bailar.

AFECCIONES DE ESTOMAGO

Si su estado es dispéptico es por que la membrana mucosa que cubre el interior de estómago é intestinos se encuentra debilitada, quizás inflamada, las secreciones se retardan en su curso y en los nervios se mantienen las membranas mucosas están débiles. La Compañía Electro-Médica Americana posee los medios necesarios para estimular las secreciones vigorizar el sistema nervioso y darle nueva vida á las membranas mucosas reduciendo como es consiguiente la inflamación.

¿No cree Ud. que semejante proposición vale la pena de ser estudiada?

Nosotros poseemos vastísimos conocimientos sobre esta materia y aparatos que ayudan como si digéramos mecánicamente á conseguir el éxito de las curaciones. Hace 22 años que no nos ocupamos de otra cosa y hemos llegado á la perfección en la manera de aplicar con éxito la electricidad para la curación de estas enfermedades.

La debilidad genital

Que tantos estragos causa y que tantos hombres le hace la vida insostenible la curamos nosotros con nuestros procedimientos eléctricos y le aseguramos al paciente éxito seguro sin causarle molestias ni dolores.

Nosotros lo tratamos á usted con imparcialidad y le devolveremos la salud en el más breve plazo posible descartando todo aquello que le pueda producir molestias á cambio de una pequeña remuneración. Si vive usted fuera de la Ciudad escribanos y tendremos gusto en darle por correo nuestros consejos completamente gratuitos.



REUMATISMO

AGUDO Y CRONICO. MUSCULAR Y ARTICULAR. INFLATORIO Y SIATICO.

Algunas personas reumáticas hace tanto tiempo que no se han visto libre de dolores que han olvidado por completo las delicias de gozar de buena salud. Estos están á la merced de los vientos, su estado varia segun la temperatura, sufren lo mismo con el frío que con el calor. Llegan hacer como dijéramos barómetros y á predecir los cambios de temperaturas. c o n exactitud asombrosa

sus músculos y sus coyunturas anuncian los cambios de temperatura e indican la proximidad de las lluvias. Estos son los que forman como si dijéramos el ejército de que esta compuesto la armada de los reumáticos. El cuerpo de estas personas llega á debilitarse de tal manera con los continuos dolores, que la vida se les hace insostenible y muchos hasta se ven obligados á usar

muletas para poder dar un paso. No hay quien pueda decir que el reumatismo se domina con la medicina; esta enfermedad no deja al paciente de motu proprio y es preciso para hacer desaparecer emplear medios energéticos como los que posee la COMPANIA ELECTRO-MEDICA AMERICANA. Todos los dolores reumáticos provienen por un exceso de ácido en la sangre los

cuales producen inflamación, dolor é irritación, mientras tanto no se haga desamó de la sangre este estado de acidez. El reumatismo en todas sus formas y manifestaciones sólo es radicalmente curado por medio de la electricidad electro-estática y el aparato para dar estos corrientes sólo lo posee en esta Isla la Compañía Electro-Médica Americana.

CATARRO

Es conocido por la ciencia la afección así llamada que resulta de la inflamación de las membranas mucosas que cubren el cuerpo humano. Esta membrana cubre las vías nazales, la garganta, el estómago y otros órganos. De ahí el que se domine catarro nasal de la garganta, los bronquios, del estómago, de los intestinos, de la vejiga y de la uretra. Cuando llega al estómago produce dispepsia, indigestión, dolores, vómitos y otros síntomas que seguramente usted habrá experimentado y que no son del caso de escribir.

Además de los dolores y el desagrado que este produce, destruye la vitalidad del hombre, y á menos que no se pongan los medios para evitar sus consecuencias termina por producir la enfermedad conocida por tísip.

Si está Ud. acatarrado ó tiene algún padecimiento del estómago ó los intestinos y ha probado todas las medicinas y éstas no le han dado el resultado deseado, no vacile y pierda su tiempo tratando de buscar en las drogas lo que éstas no son capaces de proporcionar.

La Electricidad Eléctro-Estática

es el remedio único que cura estas afecciones permanentemente nosotros tenemos un verdadero placer en probarle á todo el que lo solicite sin cobrarle nada la eficacia de nuestros procedimientos.

La Compañía Electro-Médica Americana, REINA 22, HABANA, CUBA.—Horas de consulta de 8 a. m. á 7 p. m., y domingos de 10 a. m. á 1 p. m.

FOLLETIN. (22)

LA CIUDAD Y LAS SIERRAS

Novela escrita en portugués por ECA DE QUEIROZ

Traducción de E. MARQUINA

(Esta novela, publicada por la Casa Editorial de Maucci, se vende en "La Moderna Poesía," Obispo 135.)

(Continúa.)

En la ciudad había perecido su libertad moral: ella le impone cada mañana una necesidad; y cada necesidad lo dispone para una dependencia: pobre y subalterno, su vida es una constante solicitud, adular, inclinarse, rastrear y esperar; rico y superior como Jacinto, la Sociedad le envuelve desde luego en tradiciones, preceptos, etiquetas, ceremonias, usos, ritos y servicios más disciplinarios que los de una cárcel ó un cuartel... Su tranquilidad (bien tan alto que Dios recompensa con él á sus Santos), ¡dónde queda, Jacinto! Hundida para siempre en esa lucha desesperada por el pan, ó por la fama, ó por el poder, ó por el goce, ó por la brillante rueda de oro! ¡Cómo ha de quedar alegre en la Ciudad para los millones de seres que se encorvan en la torturadora

ocupación de descansar, y que no satisfaciendo nunca su deseo, padecen incesantemente desilusiones, desesperaciones ó derrotas! ¡Los sentimientos más genuinamente humanos se deshumanizan en la Ciudad! ¡Mira, Jacinto! Son como luces que el áspero viento del vivir social no deja arder con serenidad y limpidez: que aquí sopla y las hace temblar; que allí las apaga bruscamente; y, que más adelante, las obliga á resplandecer con inusitada violencia. Las amistades nunca pasan de alianzas que el interés, en la hora inquieta de las bancarrotas, ó en la temerosa de las amenazas, ata apresuradamente con un cordel liviano, y que estallan al menor embate de la rivalidad ó del orgullo. ¡Y el Amor á la Ciudad, mi querido Jacinto! Considera esos vastos almacenes con espejos donde la noble carne de Eva se vende con tarifa al detalle, como la de vaca. ¡Contempla al viejo dios Himeneo que circula ostentando el lugar del ondeante fuego de la pasión, la apretada cartera de las dotes! ¡Contempla esa turba que huye de los anchos caminos llenos de sol, donde los Faunos aman á las Ninfas según la apacible ley natural, y que busca, aburrida, los lóbregos rincones de Sodoma y Lesbos!...

Pero lo que la Ciudad deteriora más en el hombre es la Inteligencia, porque, ó se la encorva dentro de la vulgaridad, ó se la precipita á la extravagancia. En esta densa y tupida capa de ideas y fórmulas que constituye la atmósfera mental de las Ciudades, el hombre que la respira envuelto en ella, sólo piensa todos los pensamientos ya pensados, sólo manifiesta todas las expresiones ya manifestadas: ó acaso para destacarse de la parda y crasa Rutina trepando al frágil andamio de la vanagloria, inventa, con doloroso esfuerzo, linchando el cráneo, una novedad disforme que espante ó que detenga á la multitud, como un mostrenco en una feria. Todos, intelectualmente, son carnes, trillando el mismo trigo, balanceando el mismo balido, con el hocico caído sobre el polvo donde pisan, unos detrás de otros, reproduciéndose el andar. Y algunos son simios, saltando en los topes de los mástiles vistosos, con reventales y cabriolas. Por esto, querido Jacinto, en la Ciudad, en esta creación tan anti-natural donde el suelo es de madera y de hierro y de alquitrán y el carbón tapa el aire del cielo, y la claridad se reparte en tuberías y las mentiras corren á través de alambres, el hombre aparece como una criatura anti-humana, sin belleza, sin fuerza, sin libertad, sin risa, sin

sentimiento y arrastrando dentro de sí un espíritu que es pasivo como un esclavo ó impudente como un histrión... Y aquí tienes, ¡oh bello Jacinto! lo que es tu bella Ciudad. Y ante estas viejas y venerables inactivas, repetidas puntualmente por todos los Moralistas buélicos, desde Hesiodo, mi Príncipe incliné la dócil cabeza como si acabaran de brotar, inesperadas y frescas, de una Revelación superior, en aquellas alturas de Montmartre: —Sí, la Ciudad... ¡es tal vez una ilusión perversa! Insistí todavía con grandilocuencia, estrándome los puños y saboreando mi féilic filosofar... Y si por lo menos esa ilusión de la Ciudad hiciera feliz á la totalidad de los seres que la mantienen... pero no. Sólo una reducida y reluciente parte se aprovecha en la Ciudad de los goces acumulados. El resto, la obscura, la inmensa plebe sólo sufre en la Ciudad, con especiales sufrimientos que nada más que en ella existen. Desde esta terraza, junto á esta Basílica consagrada al Corazón que amó á los pobres hasta derramar su sangre por ellos, podemos descubrir nosotros el lóbrego caserío donde la plebe se inclina sobre el antiguo oprobio, del que ni religiones, ni filosofías, ni morales,

ni su propia fuerza brutal la podrán libertar jamás. Ahí yace derramada por la Ciudad, como estiércol vil que fecunda la Ciudad. Ruedan los siglos; y constantemente le cubren el cuerpo inmutables harapos, y constantemente, debajo de ellos, á través de los días interminables, los hombres luchan y las mujeres lloran. Y con este luchar y este llanto de los pobres, Príncipe mío, se edifica la Ciudad! ¡Mírala llena de edificios donde ellos no se abrigan, almacenando telas con que ellos no se regalan; colmada de alimentos con que ellos no se sacian! Para ellos sólo la nieve cuando cae la nieve sepultando á las criaturitas tendidas sobre los bancos de las plazas ó bajo los arcos de los puentes de París... ¡Cae la nieve muda y blanca en la obscuridad: las criaturitas se hielan en sus trapos; y la policía ronda en torno, ronda atenta para que no sea perturbado el tibio sueño de los que gustan de la nieve para patinar en los lagos del Bosque de Bolonia con picles de tres mil francos. ¡Qué más, Jacinto! Tu Civilización reclama insaciablemente pompas y regalos, que sólo obtendrá en esta amarga desigualdad social, mientras el capital siga otorgando al trabajo por cada esfuerzo mortal una migaja regateada. Es, pues, irremediable que la plebe sirva y sufra incesan-

temente! Su miseria sórdida es la condición del sereno esplendor de la Ciudad. Si en sus pobres escudillas humeante la justa ración del caldo, no podría aparecer en las vajillas de plata la lujo-sa porción de foie-gras y trufas, que son el orgullo de la Civilización. Hay andrajos en las traperías para que las bellas madame d'Orliol resplandecientes de seda y encajes, suban con blanda ondulación la escalinata de la Opera. Hay manos heladas que se estienen y labios consumidos que agradecen el don magnánimo de cinco céntimos, para que los Ephraïms tengan diez millones en el Banco de Francia, se calienten con la llama de leñas aromáticas y surtan de collares de zafiros á sus concubinas, nietas de los Duques de Atenas. Y un pueblo llora de hambre y por el hambre de sus pequeñuelos, para que los Jacintos, en Enero, gusten bostezando sobre platos de Sajonia fresas heladas en Champagne y avivadas con un chorro de Champagne! —¡Y yo comí de tus fresas, Jacinto! ¡Qué miserables los dos! El murmuró desolado: —Es horrible, comimos de aquellas fresas... ¡Y tal vez por una ilusión!

(Continuará)

